



# VICTORIA

A UN PASO DE TI

ADRIÁN CAMPOS CAMPILLO



Primera edición: Abril 2023

**Textos**

Adrián Campos Campillo

**Prólogo**

Marian Bermúdez

**Correcciones**

Ailén Magalí Magni

**Dibujos**

Laura Pérez

**Foto de solapa**

Andrea Cámara

**Diseño**

Akane Studio

**Edita**

Unaria ediciones

[www.unariaediciones.com](http://www.unariaediciones.com)

[hola@unariaediciones.com](mailto:hola@unariaediciones.com)

**ISBN**

978-84-125564-4-5

**Depósito legal**

CS 275-2023

- © De los textos: sus autores
- © De las imágenes: sus autores
- © De esta edición: Unaria ediciones

Todos los derechos reservados. Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (artículos 270 y siguientes del Código Penal).



***A mi abuela.***

*Jamás encontraré mejor compañera de viaje y cómplice  
de mis actos que mi abuela; tengo a una gran madre,  
a una maestra y a una mejor amiga en ella.  
Es mi mayor estrella.*

*Todo es por ti.*

PRÓLOGO	13
—	17
<b>NIÑEZ</b>	25
CAPÍTULO 1: MALDICIÓN	27
CAPÍTULO 2: POR TU HECHIZO	35
CAPÍTULO 3: QUE NADIE CALLE TU VERDAD	43
AUGURIO 1	52
<b>JUVENTUD</b>	55
CAPÍTULO 4: ¡AY, MADRID!	57
AUGURIO 2	65
CAPÍTULO 5: APRENDIZ	67
CAPÍTULO 6: SALVACIÓN	73
<b>MADUREZ</b>	83
CAPÍTULO 7: BRUJA	85
AUGURIO 3	97
CAPÍTULO 8: SABBAT	99
CAPÍTULO 9: AQUELARRE DE BRUJAS	107
CAPÍTULO 10: SOLO YO	115
CAPÍTULO 11: HECHIZO	129
CAPÍTULO 12: LILITH	141
CAPÍTULO 12+1: GLORIAS A LA MUERTE DE MI HIJO	143
AGRADECIMIENTOS	155

## PRÓLOGO

*Almassora, marzo de 2023*

**R**ecibo el encargo de prologar el libro de Adrián con sorpresa y con enorme responsabilidad. Así que voy a hacerlo de la única forma que sé: desde el corazón y como si fuera una entradilla de radio.

Conocí a Adri en el Instituto Álvaro Falomir de Almassora, donde soy presidenta del AMPA. Era un crío que estudiaba 4º de la ESO, extrovertido y siempre estaba sonriendo. Un alumno que ejercía de mediador en los conflictos que tenían los demás y, si cualquiera tenía un problema, le buscaban. Era un referente. Con el tiempo, descubrí que era como un hermano mayor para el resto... Y conocí su historia. Lloré hasta decir basta cuando supe todo lo que había sufrido.

Acoso en el colegio, amenazas, miradas hacia otro lado de los mayores que debían protegerle. Acoso en el instituto donde estábamos. Más amenazas. Un intento de suicidio. Una carta de despedida desgarradora que me partió en dos. Tanto dolor era insoportable.

Después de saber todo eso, entendí por qué era el encargado de dar charlas sobre valentía y acoso a los que llegaban nuevos a 1º de la ESO. Desde el AMPA, decidimos que también los padres podrían escuchar charlas de Adri, ya que, muchas veces, no se reconocen las señales de alarma si nuestros hijos sufren acoso, y aprender cómo deberíamos actuar en esos casos. Siempre le agradeceré su ayuda en los temas graves que se presentaron.

Un día me contó que quería que su experiencia de vida se convirtiera en un libro. Le animé a hacerlo. Seguro que todo aquel infierno serviría para ayudar a alguien.

¡Y tanto! Hoy en día, su pequeño gigante y su mariposa siguen pasando por otras vidas. Que siga pasando la mariposa, pero espero que no me toque volver a recitar a Benedetti en ninguna presentación.

Nosotros hablamos y reímos mucho, claro que sí. Entre risas y confesiones, porque Adrián se ha convertido en un hijo más para mí, me dijo:

—Mira, Mari, yo sé que lo que escribí está ahí. Pero quiero hacer algo gordo.

Cada semana, Adrián cogía su grabadora y su libreta. Se iba a ver a Victoria. Charlaban de la vida. Y, así, durante muchos meses.

Y llegó la pandemia y nos encerraron a todos en casa. Aquello sí que fue un drama. Para Adrián, para Victoria, para los planes de hacer algo gordo que me dijo un día. La vida se nos paró a todos.

Es imposible plasmar el vacío, el silencio, la ausencia de visitas, de besos, de risas... de tanto como nos robó un bichito microscópico.

Cuando se retomó la nueva normalidad, Adri, que es un trasto, igual escribía que se iba con los scouts, como



montaba un programa de televisión... o te sorprendía con un mensaje diciendo que estaba grabando en Madrid su aparición en un concurso de esos en prime time.

—Ay, Mari, que el tiempo pasa y estoy atascado. Que no avanzo y esto es un drama. Pero un drama de los gordos.

—Adri, tranquilo. Céntrate. Prioriza. Piensa. Respira. Tienes todo. Está todo grabado. Hace un tiempo tenías casi todo escrito. Dale una vuelta y dale forma.

—Ya, tía, pero tengo que hacer mil cosas. Hay un tema delicado del que tengo que hablar todavía y me da cosa. Quiero hacer fotos, tengo que...

El tengo que hacer algo gordo fue antes de que viniera la COVID y nos encerraran en casa. Ya es marzo de 2023. Son muchos los sucesos que en el proceso de escribir Victoria han acontecido en la vida de Adrián y en la de los protagonistas de la historia que van a leer a continuación.

La elección del título, aunque nació una tarde mientras dos amigos tomaban algo y charlaban de la vida y de literatura, no es casualidad. Creo que, después de leer estas líneas que como prólogo no sé cómo será, pero como entradilla de radio sería larga, pueden conocer un poco a Adrián.

Ahora es momento de saber de dónde viene Adrián.

¡¡Victoria!!

**Marian Bermúdez,**  
*periodista vocacional, locutora de radio y madre.*

---

**L**as generaciones actuales estamos marcadas por muchos factores que nos hacen crecer en hermandad, pero uno de esos motivos es la gran influencia de todas aquellas personas que se han atrevido a guiar nuestros caminos y han luchado por conseguir un mundo mejor para nosotras.

Generaciones pasadas que nos han enseñado a ser libres, que nos han destapado vendas de los ojos a realidades existentes anteriormente y personas que son valientes y luchadoras.

En esta ocasión, voy a hablar de una persona que tengo la suerte de conocer a la perfección debido a las horas invertidas en ella, a las palabras, la delicadeza y el respeto que guardo hacia su ser.

Las victorias surgen a raíz de salir a una batalla con uno mismo o luchando por lo que crees necesario por y para ser mejor persona, y conseguir así una mejor estabilidad social. Pelear en esa batalla llamada vida y salir victorioso de la misma; o intentarlo, al menos.

El rechazo social es una batalla que, por desgracia, sigue muy presente en la sociedad y en la juventud de hoy

en día, ante el cual debemos ser contundentes y luchar por acabar con dicha lacra. Está muy «de moda» actualmente todo tipo de acoso, pero no podemos pasar por alto que tanto el acoso escolar como cualquier tipo de violencia siempre han existido en la sociedad, años atrás, en nuestras generaciones pasadas.

El acoso escolar forma parte de mi vida, es mi hilo conductor; pero esta vez, no vengo a hablar de mí. Ni mucho menos.

Me gusta contar historias, historias reales que, tal vez, nos ayudan de alguna forma. Esta historia concretamente no creo que tenga la intención de ayudar a nadie, pero es cierto que va a intentar dar a luz ideas, pensamientos, creencias y vivencias del pasado que tienen mucho que ver con nuestra sociedad, nuestra actualidad.

Quiero dar alas y voz con esta historia a personas a las que la vida se las ha quitado. Personas que, por diferentes motivos, no han sido capaces ni han tenido a su alcance la posibilidad de alzar su voz y gritar. Personas y, concretamente mujeres, a las cuales la sociedad les ha cortado las oportunidades solo por el simple hecho de serlo.

*Victoria* no iba a ser mi segundo libro, ni mucho menos. Lo tenía guardado en el corazón y en la mente para un largo plazo, sin embargo, en la cuarentena del Covid-19 pude pensar y tomar las decisiones más adecuadas. Me apetecía hacer algo distinto, pero que, a su vez, fuese muy parecido a *Un pequeño gigante*. Y qué mejor forma de contar una historia real tan dura que a través de un libro.

Este libro forma parte de mí. Siempre me ha gustado mucho el concepto «bruja» y el significado que hay tras él.

Esta trilogía, la conocida como «de las brujas» va a seguir un hilo conductor muy claro: el rechazo. Rechazo en forma de acoso escolar, rechazo familiar, rechazo social o cualquier tipo de violencia... Pero, sobre todo, la capacidad de salir de todo eso fortalecido/a y poder coger el vuelo como una *mariposa*.

*Un pequeño gigante*, habla de mí, de mi historia con el acoso escolar, pero en él ya aparecen fragmentos muy claros y representativos que hacen referencia a este segundo libro, sin yo saber que este lo iba a suceder. Qué mejor forma que empezar un triunfo personal con una historia de superación para ver cómo, poco a poco, ese gigante va consiguiendo su propia victoria.

Esta vez voy a hablar de una mujer que me inspira, que admiro y a la que quiero más que a nada. Este libro forma parte de una especie de homenaje hacia ella y de una muestra de cariño inmensa donde ella misma va a estar sumergida y formando parte del proyecto desde el minuto cero.

Una mujer valiente, luchadora, sin miedo a soñar. Una mujer a la cual la vida no se lo ha puesto nada fácil, como a muchas mujeres anteriores a ella y a partir de ella. Una mujer que, como el ave fénix, se levantó de sus propias ce-

nizas; una mujer guerrera que supo darle batalla a las adversidades y que ha aprendido a vivir con su pasado. Una auténtica superviviente en lo suyo, en su vida. Para mí, una gran *pequeña gigante* que ha sabido vivir a duras penas, pero ha sabido luchar y buscar su camino para lograr ser quien quiere ser.

Y sí, todo es por ti, abuela. Tú eres mi gran victoria.

*¿Qué pasaría si no tuvieses miedo y no tuvieses nada que perder?*

*He decidido dejar de soñar en un papel para apostar por mí mismo y por mis sueños, simplemente viviendo la vida. Y tú, ¿te atreves a soñar conmigo?*

*Pienso que mi nieto Adrián es una persona noble.  
Pienso que Dios le ha dado un don para saber comprender  
a las personas con humildad.*

*Te deseo que consigas todo lo que te propongas con  
sacrificio y paciencia.*

**Tu abuela Victoria.**